

25 Samuel: "Habla, Señor, que tu siervo escucha" (1 Samuel 1-3)

Todo comenzó con la oración de una mujer llamada Ana. Ella no podía tener hijos y sufría mucho por ello. Con gran fe, fue al santuario de Siló y le prometió a Dios que, si le concedía un hijo, ella se lo entregaría para su servicio. Dios escuchó su ruego y nació Samuel (que significa "pedido a Dios"). Siendo aún muy niño, Ana cumplió su promesa y llevó a



Samuel al templo para que creciera bajo la guía del anciano sacerdote Elí. Una noche, mientras el joven Samuel dormía cerca del Arca de la Alianza, escuchó una voz que lo llamaba por su nombre: "¡Samuel!". Pensando que era Elí, corrió hacia él: "Aquí estoy, ¿para qué me has llamado?". Elí le respondió que él no había sido y le mandó a dormir. Esto ocurrió tres veces. A la tercera, el anciano sacerdote comprendió que era Dios quien llamaba al niño. Entonces le dio un consejo de oro: "Si te vuelve a llamar, di: 'Habla, Señor, que tu siervo escucha'". Así lo hizo Samuel. Dios se le reveló y le confió un mensaje muy serio sobre el futuro de Israel. A partir de esa noche, Samuel creció en sabiduría y presencia de Dios, y todo el pueblo reconoció que él era un verdadero profeta. Samuel se convirtió en el líder que Israel necesitaba para poner orden, recordándoles que más importante que tener ejércitos era tener un corazón que escuchara la voz de su Creador.

Punts clau segons la Bíblia

- La oración de la madre: La Biblia destaca la figura de Ana como modelo de fe perseverante. Su canto de agradecimiento (el Cántico de Ana) es el

precursor del Magnificat de la Virgen María, mostrando que Dios ensalza a los humildes y abate a los soberbios.

- La llamada personal (Vocación): El relato subraya que Dios llama a cada uno por su nombre. La Biblia enseña que, para escuchar a Dios, hace falta silencio y la ayuda de un guía espiritual, como fue Elí para Samuel, quien ayuda a discernir la voluntad divina.
- La disponibilidad total: La frase "Habla, Señor, que tu siervo escucha" es la actitud fundamental del cristiano. No se trata solo de oír sonidos, sino de una escucha "obediente" que transforma la vida y nos pone al servicio de los demás.
- La importancia de la formación: Samuel creció "ante el Señor". La santidad de Samuel se forjó en lo cotidiano, en el servicio al templo y en la docilidad a su maestro, preparándolo para las grandes misiones que vendrían después (como ungir a los reyes).
- Contraste entre fidelidad y decadencia: El texto muestra el contraste entre la fidelidad del joven Samuel y la falta de autoridad de los hijos de Elí. La Biblia nos recuerda que la bendición de Dios permanece con aquellos que guardan su palabra con sencillez de corazón.

Text bíblic

Consulta la font original aquí: [Haz clic aquí](#)

Activitats de Reflexió

1. Comprensi3n del Text: ¿Qué consejo le dio el anciano sacerdote Elí a Samuel tras la tercera llamada nocturna y qué actitud debía tomar el joven ante la voz de Dios?
2. La Vocación Personal: El texto afirma que Dios llama a Samuel por su nombre. ¿Cómo explica la doctrina cat3lica el concepto de "vocación" y por qué es necesario el silencio y un guía espiritual (como Elí) para descubrirla?
3. Conexi3n con el Nuevo Testamento: El "Cántico de Ana" es considerado el precursor del *Magnificat* de la Virgen María. ¿Qué temas comunes comparten ambos cantos respecto a la mirada de Dios sobre los humildes y los soberbios?

4. Aplicación Catequética: Samuel servía en el templo en lo cotidiano antes de recibir su gran misión. ¿De qué manera tu servicio diario (en casa, en el estudio o con tus compañeros) te prepara para las misiones más importantes que Dios pueda tener para tu vida?

5. Compromiso de Fe: La frase "Habla, Señor, que tu siervo escucha" implica una escucha obediente. ¿Qué ruidos o distracciones en tu vida actual te impiden escuchar la voz de Dios y qué momento del día podrías dedicar a estar en silencio ante Él?

← [vuelve al Inicio](#)